

RESILIENCIA COOPERATIVA: fortaleza ante la crisis

Medidas en las que se traduce



Trabajo en Red

Documento elaborado por:



Con el apoyo de:



DESAYUNO COOPERATIVO

Ritsuko Kudo es una periodista japonesa del Pacific Press International Tokio. Desde que descubrió la economía social y solidaria en España (cubriendo el 15M) se ha dedicado a investigar sobre ella y divulgarla en su país como “una economía basada en lazos humanos”. Ha publicado dos libros sobre el tema y actualmente mantiene una web, difundiendo “Desde España, un camino hacia otro mundo”.

El pasado 2 de agosto, en su última visita a Zaragoza, nos convocó a socias de diferentes cooperativas porque le interesaba conocer cómo habíamos pasado la pandemia y qué consecuencias había traído consigo. Participamos representantes de 6 cooperativas y dos redes de economía social y solidaria (REAS Aragón y CEPES Aragón).



Se recoge a continuación un resumen de lo compartido en este encuentro.

Para empezar, no todas las cooperativas se han visto afectadas de la misma manera. El sector económico al que pertenece cada una ha sido determinante, bien para sufrir un parón absoluto del cien por cien de la actividad (al menos en un inicio), o bien para recibir un incremento de trabajo imposible de asumir de manera razonable y saludable. Se han dado los dos extremos. Vamos a profundizar un poco.

Los sectores relacionados con la actividad comercial cara a cara, con establecimiento comercial de venta al público, trabajo directo con personas y grupos, servicios de cuidados y atención de personas, actividades culturales, educativas y de ocio, ..., tuvieron que parar por imperativo legal. El miedo y la incertidumbre del primer momento, no solo del personal de las empresas de ESS sino también de las personas y entidades clientas, provocaron la paralización de toda actividad interpersonal que no se pudiera desarrollar de manera virtual. No vamos a profundizar aquí en todo lo que ha supuesto el teletrabajo en cuanto a la conciliación de la vida personal y laboral (requeriría de un análisis aparte), pero sí mencionar que nos ha obligado a formarnos en herramientas y soportes hasta ahora poco utilizados en los procesos de trabajo y que, si bien resolvieron la necesidad a nivel profesional, no fue sencillo en los procesos con la ciudadanía, más alejada de estas plataformas y tecnologías.

Esta situación de parón de la actividad se ha revertido, con el tiempo, en muchos casos, pero no todas las empresas consiguieron aguantar el tirón todo el tiempo de confinamiento y mantenerse, si bien no tenemos datos todavía de cuántas cooperativas han tenido que cerrar a causa de la pandemia. Las que se mantuvieron lo hicieron concentrando en los últimos meses de 2020 todo el trabajo, sin conseguir ingresos suficientes para cubrir el ejercicio anual y poniendo todas las esperanzas en un 2021 que no termina de despegar.

También se ha dado el caso, en algunas cooperativas dedicadas a dos o más sectores económicos diferentes, que han visto cómo uno de ellos quedaba reducido prácticamente a cero, mientras que el otro experimentaba un empuje inesperado.

Evidentemente, todo esto ha provocado importantes pérdidas económicas y reajustes laborales, además de mucho estrés en las personas y en los equipos y efectos en la propia salud, más o menos graves según las personas y situaciones. En gran medida, estos efectos se han sobrellevado gracias a los ERTes y otras medidas adoptadas por el gobierno a tal efecto, pero, fundamentalmente, gracias a las decisiones tomadas colectivamente en los equipos para hacer red y redistribuir el trabajo, atendiendo a las circunstancias y necesidades personales y familiares de cada cual, en un profundo ejercicio de democracia y solidaridad.

Por otra parte y, más allá de las consecuencias generalizadas por el desgaste



económico del momento, se han visto especialmente afectadas las empresas del sector de la atención y cuidado de personas mayores. Como es obvio, la gran vulnerabilidad de éstas ante el virus, ha llevado al extremo el miedo por los contagios de las personas trabajadoras y la responsabilidad asumida. Además ha

puesto a la cabeza del orden de prioridades la reflexión sobre el tipo de servicios de salud y comunidades terapéuticas que quieren y deben ofrecer en el futuro, así como la constatación de la tendencia al aumento de la demanda de servicios de salud mental.

Pero en la ESS también nos encontramos el otro extremo, como decíamos con anterioridad, las que han multiplicado su volumen de negocio a causa del covid. Uno de los sectores que se ha visto beneficiado en este sentido ha sido el de la consultoría y la asesoría (laboral, económica, fiscal, jurídica,...), porque han sido las intermediarias entre la ciudadanía y la administración, las encargadas de gestionar las medidas adoptadas por el gobierno para paliar la situación, en un momento en el que la administración cerró sus puertas

herméticamente (paradójicamente, esa cuya función principal consiste en poner en relación a la ciudadanía con el poder gubernamental). Esto ha supuesto para ellas una gran sobrecarga de trabajo, pero sobre todo ha supuesto una gran sobrecarga de estrés y tensión difíciles de gestionar. Estrés producido por el volumen de reglamentos y protocolos cambiantes día a día sin apenas tiempo para darles salida ("es fácil anunciar ayudas pero alguien las tiene que documentar, preparar, informar, tramitar, etc"). Estrés producido por el acompañamiento a la difícil situación de sus empresas clientas ("si éstas se veían arrastradas ¿cuánto podrían resistir ellas?"). Y también por tener que atender a muchas personas, sobre todo personas mayores, que no han sabido manejarse con los nuevos requerimientos tecnológicos necesarios para realizar cualquier trámite ("numerosas personas pedían que les leyéramos las cartas de la administración porque no las entendían, o que pidiéramos cita por internet para todo"). Y, por supuesto, estrés producido por el aumento de negocio relacionado con la muerte de las personas, herencias, etc. ("no es fácil asumir que te beneficias del dolor y el sufrimiento ajeno y generalizado en un momento así").



Otro de los sectores que ha incrementado su volumen de negocio ha sido el de la bicicleta. No solo se han comprado bicis nuevas o de segunda mano,



agotando todos los stocks, también se ha incrementado el alquiler y se han reparado las que estaban olvidadas y en desuso. Y ha sido una gran oportunidad para dar a conocer y promocionar la formación en ciclismo urbano, lo que ha contribuido a dar un paso

más hacia un transporte de mayor sostenibilidad.

Ante todo esto, lo que ha caracterizado a la ESS no es tanto las consecuencias de la pandemia, en principio similares a las que ha podido sufrir la empresa tradicional capitalista, sino la manera de situarse ante ellas y afrontarlas. Tomando el principio básico de "poner la vida y las personas en el centro de la actividad económica", las cooperativas han llevado a cabo diferentes medidas e iniciativas:

- ⇒ Redistribución de las tareas y el trabajo entre la plantilla para que nadie sobrara mientras se reanudara la actividad.
- ⇒ Flexibilización y adaptación de las retribuciones salariales y de las condiciones laborales para hacer frente a las situaciones personales.

- ⇒ Cuidado y apoyo entre las personas de cada equipo, estableciendo redes internas de soporte emocional y personal.
- ⇒ Formación y adaptación del personal para hacer frente a las nuevas exigencias del mercado (por ejemplo en herramientas y plataformas virtuales para el desarrollo de procesos hasta ahora presenciales).
- ⇒ “Coopetencia” (cooperación frente a competencia): compañerismo entre las empresas del mismo sector, trabajando mano a mano, apoyándose en las necesidades y debilidades, compartiendo información y desvelos, complementándose .
- ⇒ Bonos de Apoyo en tiempos de covid, apelando al apoyo mutuo, con el objetivo de adelantar liquidez a las empresas a cambio de productos o servicios a recoger posteriormente, en la reapertura de los locales de venta (bares, restaurantes, tiendas, librerías, ...).
- ⇒ Implicación en el entorno del que forman parte, cosiendo y distribuyendo mascarillas, pantallas protectoras, preparando comidas, o ayudando, en muchos casos, a construir las Redes de Apoyo Vecinal que han llegado donde los ayuntamientos no llegaban.
- ⇒ Formar parte de las Redes de Economía Social y Solidaria (las cuales han jugado un importante papel de recogida de necesidades, conexión de las entidades, búsqueda de apoyos, socialización de informaciones de utilidad, etc.), como organismos interdependientes de un mismo ecosistema, es lo que hace posible que funcionen medidas como los Bonos de Apoyo.

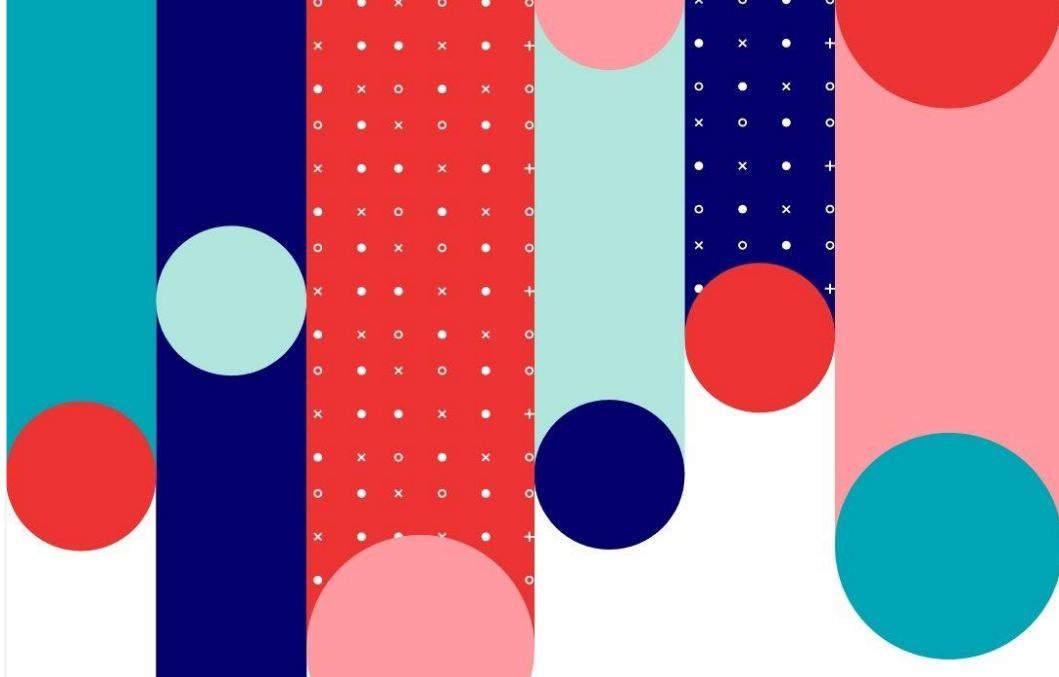
En base a todo lo anterior, podemos concluir con la certeza de que la gran fortaleza de la Economía Social y Solidaria radica, precisamente, en su capacidad de resiliencia en épocas de crisis, producida por el predominio de lo colectivo frente a lo individualista, lo reproductivo frente a lo productivo y el cuidado de la vida frente al capital.

Tenemos dificultades, se nos invisibiliza, en momentos de crisis nos cuesta esquivar la precariedad, ..., ¡pero resistimos!.

Mari Carmen Martínez Molina
La Bezindalla S. Coop.
(Fotos de Elisa Cuartielles, Aupro Cooperativa)

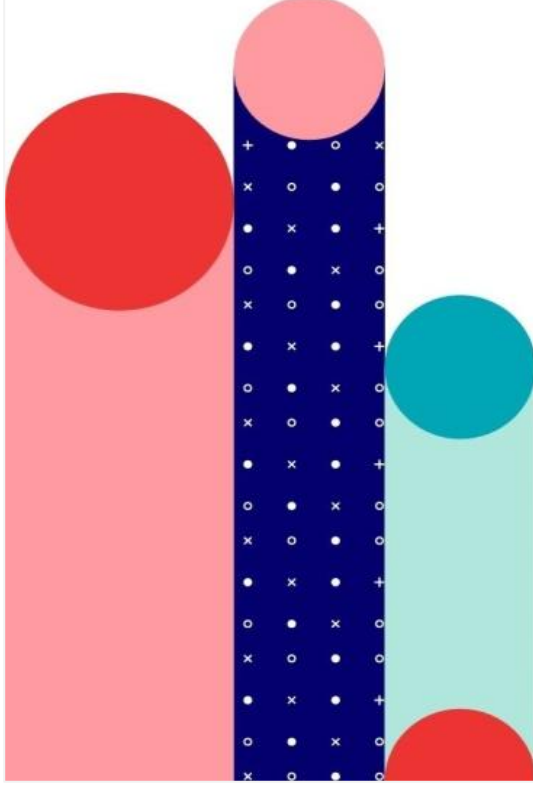
RESILIENCIA COOPERATIVA: fortaleza ante la crisis

Medidas en las que se traduce



Medidas sobre

Organización y Gobernanza atendiendo a las personas



Redistribución de las tareas y el trabajo en el equipo para que "nadie sobre".



Flexibilización y adaptación de las condiciones laborales para afrontar las situaciones personales.



Formación y adaptación del personal para hacer frente a las nuevas exigencias del mercado.



Cuidado y apoyo entre las personas de cada equipo, estableciendo redes internas de soporte emocional y personal.

Medidas sobre

Las relaciones con otras y con el entorno



Cooperencia: Cooperación
frente a competencia:
compartir información,
trabajar mano a mano,
complementarse, ...



Implicación en el entorno del
que se forma parte (creando y
formando parte de Redes de
Apoyo Vecinales).



Bonos de apoyo para
adelantar liquidez a las
empresas, a cambio de
productos o servicios a
recoger posteriormente.



Formar parte de las Redes de
ESyS, como organismos
interdependientes de un
mismo ecosistema.

**Lo colectivo frente a lo
individualista.
Lo reproductivo frente a
lo productivo.**

**El cuidado de la vida
frente al capital.**

